

hoy escribe

Gregorio Selsler (*)

¿A que no sabe usted cuántos iraquíes murieron?

Es casi seguro que Estados Unidos y sus aliados tengan al menos una cifra aproximada de los muertos y heridos iraquíes. Hicieron en forma muy rápida un recuento de sus propias bajas y lo dieron a conocer públicamente. El comandante Schwarzkopf, al ser consultado en rueda de prensa, admitió que las bajas iraquíes eran «importantes, muy importantes». Y eso fue todo. Después, total mutismo.

¿Tendrá que ver este silencio con las mismas pautas manipuladoras y desinformativas que presidieron todo el proceso de comunicaciones al que se dedicó el departamento de defensa de Estados Unidos? Impresionaría al mundo que el número verdadero de muertos y heridos sobrepasara con creces el medio millón? Porque si la cantidad de incursiones aéreas que admitió el Pentágono superó la cifra de 85 mil y, como cabe deducir de la alta tecnología bélica empleada, los proyectiles dieron en el blanco militar o civil o en sus inmediaciones, la lógica más elemental aconsejaría multiplicar, como promedio mínimo, cinco bajas por proyectil estallado sobre suelo de Iraq, lo cual nos daría un mínimo de 245 mil bajas.

La pregunta siguiente sería: ¿Por qué no provee esa información el Gobierno de Iraq? ¿Será porque no dispone aún de ella? ¿O porque de conocerse la magnitud real de la hecatombe humana producida entre sus soldados y civiles, la obvia reacción le sería totalmente adversa en su propia patria? Correspondería entonces extraer, en principio y salvo prueba de lo contrario, que a ninguno de los ex-contendientes les conviene dar a conocer esa cifra verdadera, con lo cual el silencio es simplemente político y no humanitarista.

Esto nos remite una vez más al ejemplo his-

tórico de Vietnam. Como Estados Unidos no hizo una formal u oficial declaración de guerra a Vietnam, Laos y Cambodia durante los 10 años que intervino militarmente en esos tres países (1965-1975), no resultaba psicológicamente conveniente informar a la nación cuántas bajas debía pagar por la aventura. Solamente en tiempos de Ronald Reagan, o sea mucho más tarde, y al erigirse un monumento recordatorio en un parque central de Washington, que llevaba inscrito el nombre de cada muerto comprobado, se tuvo por vez primera la versión de que los caídos definitivos habían sido algo más de 58 mil. De los heridos de todo tipo y gravedad, se sigue no hablando del todo.

Tantos muertos y heridos fueron parte sustantiva del llamado «síndrome de Vietnam», y la explicación más importante de por qué el Pentágono instituyó a partir de otra aventura bélica, la de la isla caribeña de Granada —octubre de 1983— el modelo de cerrojo informativo total, que se continuó con la guerra encubierta contra Nicaragua (1982-1990) y en la de El Salvador (1980...), así como en la más breve aunque sanguiñaria y bárbara de Panamá (diciembre de 1989-enero de 1990) y en la más reciente del golfo arabigo-pérsico.

Fuera de que existen medios informativos que mantienen querrela judicial contra las autoridades estadounidenses alegando la inconstitucionalidad discriminatoria en el acceso a la información que el Pentágono se acordaba en cambio a los llamados pools de prensa, lo más importantes es que hubo favoritismo fundado en razones de competencia mercantilista además de las de índole política.

Fueron nueve los órganos de prensa, además de cuatro periodistas en forma personal, los que cuestionaron judicialmente el

sistema de los polos manipulados por el departamento de defensa.

A principios de febrero, Marck Kravetz, principal editorialista del diario «Liberation», de París, declaró al cumplirse 19 días de la iniciación de las acciones bélicas: «la honestidad nos obliga a denunciar que sólo sabemos una cosa: que no sabemos nada, o casi nada, de lo que está sucediendo en la guerra. Debemos quejarnos por la falta de información que en nombre del secreto militar y la seguridad de los soldados, esconde lo que en democracia debemos saber sin condiciones, es decir, cómo y para qué fines se está llevando a cabo esta guerra por parte de occidente».

También en esos días, en un comunicado conjunto, la sociedad de periodistas de los cuatro canales más importantes de la televisión francesa (TF1 Antena 2, FR3 y La Cinq) declararon que «no querían convertirse en los cronistas de la mentira oficial y la razón de Estado».

Desde otro sector, el filósofo francés Michel Serre, que a su vez es profesor de filosofía en Estados Unidos, se declaró «profundamente triste» por el estilo «americanizado» de los medios de información franceses desde el comienzo de la guerra.

«Nuestros canales de información, que tradicionalmente eran profundamente reflexivos, se han contagiado del inmediatismo y la liviandad que son un estilo propio de los medios de comunicación de la sociedad estadounidense. Nuestra manera de pensar siempre fue un poco más compleja y nunca habíamos caído en esos simplismos, tan frecuentes en la prensa estadounidense, que resuelven este conflicto mediante esquemas del tipo de «nosotros somos los buenos y ellos (los iraquíes) los malos». La conciencia y el debate político

siempre estuvieron muy desarrollados en Francia, al revés de lo que sucede en Estados Unidos, y es necesario imponer una crítica a esta nueva modalidad francesa que se informa a partir de fuentes de ese país del norte».

Esa visión malhumorada francesa la ratificó un locutor parisiense de «Radio Inter», quien ironizó que de ahora en adelante los verdaderos presentadores de televisión pasaran a ser los responsables de la información del estado mayor francés, quienes realizaron un verdadero acto de ocupación de los medios de comunicación.

Opinó en el mismo sentido Bruno Frappat, del matutino «Le Monde»: «la televisión se convirtió en la víctima propiciatoria de la contienda en el Golfo. Los periodistas parecen estar encerrados en el sótano de un teatro al cual tanto vienen los responsables a explicar qué es lo que está ocurriendo arriba. La situación es sencilla. Todos quieren saber lo que está pasando, y nadie de los que saben realmente quiere decir lo que está sucediendo».

Aparece como una grotesca contracción en Estados Unidos, las tres grandes cadenas de TV —CBS, NBC y ABC— sufrirían importantes pérdidas en publicidad, debido a que en muchas ocasiones se canceló la emisión de anuncios para dar prioridad a la información en directo, pero esa información era adocenada y siempre irrelevante. Además, numerosos anunciantes retiraron su publicidad por temor a que informaciones sobre una guerra sangrienta, con una elevada cifra de muertos, tuviese repercusiones negativas por sus productos. ¿Qué tal habría resultado que a continuación de vistas sobre cadáveres despanzurcados o edificios destruidos a bombazos, surgiese la alegre letanía de «la chispa de la vida» referida a ciertas bebidas edulcorantes?

(*) Historiador

zelatan

Iratzar gaitezen!

1954ko Azaroaren lan, batera Aljeria osoan burututako ekintza militar mordo batez, frantses okupazioaren kontra Nazio-Askapen Guda eta hasi zuten aljeriar aber- tzaleek.

Geroztik, urtero-urtero, Azaroaren la ospatzen dute beraien seme-alabek Aljeria Askaturaino eraman zituen matxinadaren abia- eguna.

Eire-ko gertakari latzak (1916) kontutan hartuz, eta britaindar imperialismoaren kontrako bide zaila hautatuz, bide beretik, Abertarian Eguna sortu zuten eiretar abertzaleek. Eta 1932an, euskaldunon nazio-askapenaren hasera nolapait sinbolotzeko, Alderdiak ere. Irlandako borrokkideak orpoz-orpo jarraituz, Bazko-Eguna proposatu zuten euskaldunon Abertri-Egutzat. (Paddraig, Pearse, O'Connolly, Mc Swiney, eta gainerako martiriak Ardanza-ekin edo Arzalluz-ekin gonbaratzeak berak... barrigera ematen du. Bidenabar esateko).

Urteak joan, urteak jin, beraz, eta gure ospaketa nagusiak bere funtsa galdu du. Hain zuzen ere, Arana-Goiriren Alderdiak jabetu diren errejonaldista harropuzten artean desbideratu da gehienik.

Eta, gaur egun, 1991ko Abertri- Egun bezpera hits honetan, geure buruari galdera hau egin-behar gorritan gertatzen gara: Abertri- Eguna, nola, eta zertarako? Funtsik ba al du oraino anitz lekutan batera,

baina zeharo helburu desberdinen ohoretan, antolatzen den Abertri- Eguna atomizatu honek?

Oinarritzko ideia batzu gogorazi beharko ditugu aurrenik.

Hauxe, adibidez: Euskal Herria hiru puskatan zatitua dagoela; eta, legeztatzen duten instituzioen aldetik, galaxia urrunen antzera, hirurok ihes egiten diotela elkarri.

Artean, muga hor dago, tinko, gero eta tinkoago: «gabachos» vs. «espanjols».

Abertzaleen artean ere, «bode- guia»-ko hizkuntza erabilteza «normalizatuta» dago («i por qué no, tio?») eta Iparraldean, era berean, frantsesez ongi mintzatzea da kontua: «singer le basque? A quoi bon!»

Franco hil zenez geroztik, hamabost urte pasa dira. Aski denbora, dudarik gabe, autonomismoak zer eman ote zezakeen neurtzeko, eta geroa nolakoan izan daitekeen somatuzeko. Hots, nabarmen agertzen da gaur, legetasun honek hauxe ekarri digula: espainiarherria mota guztien «normalizazioa».

Normalizat jotzen dugu Euskal Herriko Unibertsitateko errektore erdaldun huts, erdaltzale lotsagaldu eta espainiolista porrokatua izatea.

Normalizat jotzen dugu Gipuzkoako Ospitalean, telefonistarekin, erizainekin, osagileekin, erdaraz eragin behar izatea. Eta «Paktoa»-aren erdalkuntza konpongaiz horri ez-

ikusia egitea normala; eta gure salaketa... «ya sabes: son los de siempre, los violentos»...

Normalizat jotzen dugu ertzainek errepidean gelditu, eta gure euskal saio izutari horroxko honetara erantzua: «en erderas, por favor».

Normalizat jotzen dugu Donostiako alkatea erdaldun hutsa izatea.

Normalizat ere geronen arteko txostenak erdaraz eztabaidatuz eta idatziak izatea; eta gero, zenbait aldiz (ez beti) tarrapatuta egindako euskal itzulpena besterik ez izatea.

Normalizat jotzen dugu geronek ordaindutako ETB-2 «quinta-columnista» (erdal hitza ezin aproposago kasu honetan) imperialismoak lotsagalduenaren mezua, jai-ta-aste, muinaz eta azalaz, lau haizeetara eta gure jangeletara hedatzea.

Normalizat jotzen dugu Euskadi Askatuaren alde bizia eskaini eta eman duten aberkideak «gotiki»(?) zapuztuz eta lardaskatuak izatea.

Normalizat jotzen dugu, hitz batez, gure herria amildegiko labarreraino bereraino eraman zuten guzti-guztia ikurriñaren itzalpean txalotzea.

Bestela esanda: hamabost urte honek, Ardanzalluz-tarrek «desdramatizatu» eta «normalizatu» egin gaituzte. Ez osotara, baina... dexente!

Normalizat jotzen dugu, bide beretik, «Euskaria»-ko abertzale mordoak Auto-Determinazioa bideratze-ko proposamen bat legebiltza-

rrean aurkeztu; eta honek, frankismoaren garaian bagina bezala, «ahobatez» arbuizatzea eta zokoratzea.

Normalizat hartzen dugu, here burua Arana-Goiriren jarraitzailetzat hartua izan nahi lukeen jaista ustel, «défroqué», karka eta gezurti batek, Eusko Jaurilaritza berria eratu- tzerakoan, lotsarik gabe hau esatea: «gobierno con el PP, gobierno con EA, gobierno con el PSOE, gobierno con EE... todas son fórmulas posibles. Todas tienen sus ventajas y sus inconvenientes...»

Normalizat hartzen dugu Gorordo-ren arazoa, eta ETB-Korrikarena, eta «máquinas tragaperras» delakoena, eta «Egunkaria»-reki-ko boikot okaztagarria, eta UEU goitiki ito-nahia, eta Soto-ren bazterketa lotsagarria, eta udal-«paktotxu»-en bidezko zikikeriak...

Honetara eraman gaitu hamabost urte triste honek, eta ez bestera. Baskongadetakoak, urte hauek direla-ta, gero eta urrunago senditzen ditugu nafartarrak.

«Paktoa» eta gainerako ustelkeriak direla bide, Arana-Goiriren ar- rreko egoera zentzugabera elkarri gaituzte: «hacer que los vascos se sientan cómodos en España».

Eta hemen gauda: Euskal Herria heriotzera daraman indarra ez omen da atzerritar imperialismoa, ETA-HB baizik! Etsaia ez zen Franco, Txomin Iturbe baizik... Bapo mutilak!

Hitz batez: guk frankismoaren garaian erabat ustelduta ezagutu genuen PNVa, erabat ustelduta dago berriz. Zenbait urtez, ezker aberz- talek egindako lanari esker (odol transfusioetan bezalaxe) itxura hobe- xagoa aurkezten bazuen ere. Arzalluz-en partidea erabat ustelduta dago; eta erabat usteldu ditu, gure diruaren laguntzaz, eratu dituen instituzioak oro. PNVa karlismo berria besterik ez da; EA, PNV bis; eta EE: PSOE-ren delegazio bat.

Bestela esanda: 1950/1955:en gaude berrito. Garai hura ezagutu genuenok galerna-aurrean bezain garbiki senditzen dugu datorrena: pentsatu ere gabe.

Eta usteltze-maila honetaraz gero, adiskideok, «bachoqui»-etako txokolatadun zanga-zanga iresteak ez du ezar konponduko. (Madrikeri bai, egia esan!). Eta honetaraz gero, gure nazio-arazo ezin-larri- riago aspirinaz konponduko dela sinets-araztea, erokeria da.

Gure herria salduen eskuetan dago.

1893an Arana-Goiri-ren apostua hau izan zen: gauza izango al da Euskal Herria euskal karlismo us- tela gainditzeko?

1991ko gure apostu bakarra hauxe da: gauza izango al da Euskal Herria PNVa eta akolitok gainditzeko?

Inoiz baino ozenkiago: GORA EUSKADI ASKATUTA! TXILLARDEGI